

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 13 DE AGOSTO DE 1865.

NÚM. 301.

SUMARIO. Grabados.—Barca insumergible probada en el Sena.—Episodio de las últimas elecciones en Londres.—Distribucion de premios a los voluntarios del tiro de rifle en Wim-

bledon: traje usado por los rifleman.—M. Sharman, primer premio de los rifleman de Wimbledon. Texto. Crónica de la semana: Exterior é interior.—Histo-

ria de los regimientos españoles.—Reforma del ejército sueco.—Estados Unidos.—Parte oficial.—Distribucion de premios en Wimbledon.—Riñas de gallos.—Noticias de Santo Domingo.—Suelos.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

Las noticias referentes á los Ducados son de Paris, Viena y Altona; segun las primeras, parece que el viaje del principe Metternich tiene por objeto un arreglo definitivo en esta célebre cuestion; las de Viena han anunciado existir gran disgusto en las regiones oficiales, al ver que Prusia se resiste á dar oídos á las reclamaciones de los Estados alemanes, con motivo de los últimos atropellos cometidos en los Ducados; pero no habiéndose perdido aún las esperanzas de arreglo, en el Consejo de ministros celebrado el 5 se decidió que las concesiones ofrecidas por M. Bloome en Gastein, fijan el límite de las que el Austria otorga á la Prusia, y en su consecuencia saldria para aquel punto, adonde concurrirá tambien M. Beust, dependiendo la entrevista de los dos soberanos del resultado de las nuevas negociaciones.

Con motivo de los nuevos incidentes ocurridos en la cuestion de los Ducados, y las dificultades cada vez mayores que se suscitan entre las tres potencias directamente interesadas en resolver esta cuestion interminable, el *Moniteur* francés indica en las si-

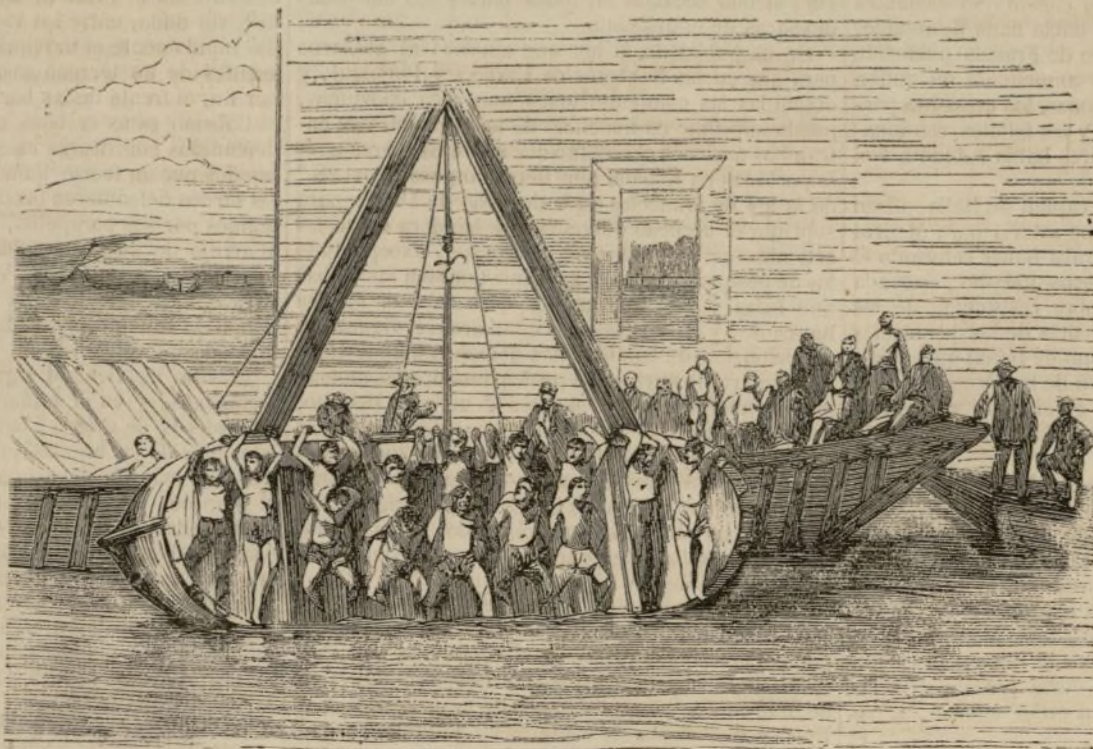
guientes líneas la política que ha de seguir el gobierno imperial:

«Se pregunta en la Confederacion Germánica cuál es el parecer del gobierno francés sobre la política de los gabinetes alemanes. La respuesta está dada en la línea de conducta que ha seguido en las fases anteriores de la cuestion. Cada vez que ha sido interrogado, se ha inclinado en favor del sentimiento nacional de las poblaciones, y sigue deseando que la combinacion que prevalega sea conforme á este principio.»

Si á esto se añade que el último despacho recibido de Altona ha anunciado el triunfo del partido dinamarqués en las elecciones municipales, fácilmente se comprenderá la importancia de esta noticia despues de la declaracion de Francia.

Respecto á la guerra entre Buenos-Aires y el Paraguay, segun parte de Rio-Janairo, se confir-

maba el combate naval entre las escuadras brasileña y paraguaya existente en el Panamá; pero nada se decia de la derrota de la primera ni muerte de su almirante, que dicen ser un excelente marino. La república de Bolivia parece adherirse á la causa del Paraguay, y á la de Chile y otras repúblicas han ido representantes del presidente Lopez para solicitar su simpatía moral. La escuadra del Paraguay está servida en su mayor parte por tripulantes europeos, y tiene muchos oficiales españoles, y la táctica del general de sus tropas terrestres es alabada hasta por sus propios enemigos, batiéndose además los soldados con denuedo. El general Mitre, por su parte, se decide á mandar el ejército de Buenos-Aires, y hace grandes esfuerzos por interesar á Urquiza en la cuestion; pero aunque la prensa exaltada pide la continuacion de la guerra, la más templada desea que el gabinete se incline á un arreglo, pues el Brasil puede ser grande sin necesidad de más extension de territorio; el pueblo oriental desea la paz, y todos sienten que Mitre entre en esta lucha desesperada, que paralizará por mucho tiempo los adelantos morales y materiales de la América del Sur. Entre tanto, los brasileños que apoyan á Flores en Montevideo, tienen mucha fe en el triunfo de los ejércitos aliados en el Paraguay, y emigran muchos orientales del partido disidente de Flores, hallándose muchos jóvenes distinguidos de Montevideo en Paris, Madrid y otros puntos de Europa, esperando la caída del dictador, de cuya comunión política se separan sus más amigos,



Barca insumergible probada en el Sena (Véase pág 263.)

por considerarle el principal móvil de la guerra. Las noticias de Alejandria dicen haber desaparecido el cólera, quedando sólo algunos casos que degeneran á las pocas horas en calenturas tifoideas. El virey llegó el 3, y después de la recepcion oficial volvió á salir para el Cairo.

Los partes de New-York han dicho que el presidente Johnson, cuya salud no es la mejor, ha mandado que se ponga en libertad á todos los prisioneros confederados, incluso los generales, que presten juramento de fidelidad á los Estados de la Union, y se aseguraba haberse rendido el general confederado Kirby Smith, concediéndole la libertad el gobernador de Sutilloqui, bajo palabra de honor. En Tennessee continuaban los conflictos entre los ciudadanos y los antiguos soldados confederados, habiendo pedido tropas el gobernador para mantener el orden en las elecciones. En el centro del mismo Estado existen aún algunas guerrillas de insurgentes. En las elecciones de la Carolina del Norte y Virginia habían obtenido mayoría los candidatos separatistas. El ministro de Marina ha mandado reducir la escuadra del Atlántico á diez navios, y la del Mississippi á cinco.

Un telégrama del Perú, recibido en Paris y transmitido á Madrid el día 7, decía que la situación del presidente Pezet estaba gravemente comprometida, pues los tres buques de guerra que constituían casi toda la flota gubernamental, debían haber caído en poder de los insurgentes.

Las noticias de Constantinopla desmentían la dimision de Fuad-Pachá, y decían que el cólera había causado, el 30, 160 defunciones entre la capital y algunas aldeas contiguas al Bósforo, notándose que en la colonia europea había habido pocas víctimas. El virey había salido el 31 para Alejandria.

El emperador de Austria ha dado un decreto en Ischt amnistiando los delitos de la prensa.

De Paris sabemos, que los embajadores de Rusia y Austria han celebrado varias conferencias con M. Drouyn de Lhuys, con objeto, segun se cree, de reconciliarlas y arreglar la cuestión de los Ducados, y las tenidas en Fontainebleau entre la Emperatriz y el príncipe de Metternich se han referido al reconocimiento de Italia por el Austria. Los últimos partes decían preocupar en alto grado á las regiones oficiales las disidencias suscitadas últimamente entre Austria y Prusia. Las elecciones municipales se habían hecho con el mayor orden, y respecto á Cochinchina, ha publicado el *Moniteur* una comunicacion del gobernador de este primer punto, en que manifiesta que desde que se ha establecido allí definitivamente la administracion y régimen de gobierno francés, ha aumentado considerablemente la influencia moral de éste entre aquellos indígenas, y todos los días van sometándose al gobierno constituido bastantes jefes rebeldes; en Argelia no había nada de notable.

Segun el balance del Banco de Francia publicado el día 3, el numerario había aumentado un millon de francos, la cartera 19 millones, los depósitos particulares otros 19 millones, y los billetes continuaban sin alteracion. En Londres había subido á 4 el descuento.

Los partes recibidos de la capital de Italia, dicen que el marqués de Tagliacarne saldrá para Madrid el 4 del actual; que se aseguraba haber rehusado el Papa una demanda del gobierno italiano, apoyada por el gobierno francés, sobre restitucion de los condenados políticos procedentes de las provincias pontificias anexionadas al reino de Italia; que reinaba gran animacion con motivo de las elecciones municipales que tendrán lugar el día 15, y que son prematuras todas las noticias relativas á una modificacion ministerial.

Segun parte de Turin, la escuadrilla italiana asistirá á las fiestas de Plymouth.

Los de Ancona anuncian que el cólera continuaba haciendo grandes estragos el día 6, siendo la mortandad mayor cada día. En este habían fallecido 63 individuos atacados de dicha epidemia, y el ministro del Interior se había trasladado á aquel punto con objeto de inspeccionar por sí mismo las medidas sanitarias adoptadas en dicha poblacion, y ordenar se pongan en práctica otras nuevas, si las circunstancias la reclaman.

El emperador de Méjico ha organizado la policia para acabar inmediatamente con los innumerables abusos á que han dado lugar treinta años de desór-

den, anarquía y desmoralizacion, y al día siguiente de su llegada convocó al Consejo de Estado para presentarle el reglamento relativo á la inmigracion en las provincias setentrionales, y las leyes concernientes á la venta de vastas extensiones de terrenos públicos. El número de las tropas imperiales mejicanas que operaban en las provincias del Norte á la salida del correo, ascendía á 19,900 hombres.

Los partes de Berlin anuncian haber tenido lugar nuevos *meetings* con el objeto de protestar contra las medidas del gobierno para impedir las reuniones políticas, y los periódicos atacan violentamente al gobierno austriaco, suponiendo querer su preponderancia exclusiva en Alemania.

El Parlamento helvético ha suspendido sus sesiones hasta el 23 de Octubre, en cuya época volverá á ponerse sobre el tapete la cuestión de la Constitucion, y habiendo sido invitado el gobierno por la Cámara de los Estados á preparar un proyecto de reforma del código penal federal, cuya insuficiencia han dado á conocer los desórdenes ocurridos el año anterior en Ginebra, se ha visto en esta mocion el deseo marcado de fortificar el poder central, siendo de esperar que esta inclinacion de los ánimos facilitará las reformas que se piensan llevar á cabo en la Constitucion.

El rey de Suecia ha ido á visitar al de Dinamarca.

La Cámara de diputados de Atenas ha elegido por presidente al candidato ministerial por 96 votos contra 30 y 31. El cólera se ha declarado en Sira y otros puntos de la costa griega, habiéndose presentado también en Salónica y Carulla, poblaciones de la Tesalia.

Los partes de Londres dicen haber sido enviado al Brasil con una mision especial M. Thorton, ministro británico en Montevideo, y los de Valencia, anuncian una nueva interrupcion del cable sub-marino, el día 2 por la tarde.

La apertura de la exposicion internacional en Oporto se ha fijado definitivamente para el día 18 de Setiembre.

Concluiremos la reseña extranjera diciendo que la policia romana ha descubierto tres talleres de moneda falsa española, prendiendo á 17 de los falsificadores, y que el gobierno había dispuesto hagan de cuatro á siete días de cuarentena en el puerto de Civita-Vecchia, los buques procedentes del Oriente y de este puerto.

#### INTERIOR.

La corte, que llegó el 3 por la tarde á San Sebastian, salió aquel mismo día por la noche para Zarauz, adonde llegó en dos horas y permanece todavía, siendo recibida en todas partes con marcadas muestras de entusiasmo.

Se ha publicado la ley que autoriza al gobierno para que en las fronteras de Francia y Portugal, y obtenidas las compensaciones que crea oportunas, pueda suprimir en beneficio de los productos de entrambas naciones el recargo que sobre las mercancías importadas en España por tierra impuso el art. 8.º de la ley de aranceles de 9 de Julio de 1841; para suprimir el derecho diferencial de bandera sobre los artículos que se produzcan en Europa, exceptuando los de pesquería, y para suprimir también las trabas que ligan y los gravámenes que sufre la marina mercante, y para disminuir en el arancel vigente, y sin distincion de bandera, los derechos impuestos á las primeras materias que principalmente se emplean en la construccion de buques. Y un real decreto, mandando que las disposiciones contenidas en el real decreto de 22 de Junio de 1864, no son aplicables á los maestros de obras que hayan obtenido ántes de aquella fecha los títulos de su profesion: los maestros de obras conservarán todos los derechos que les concedía la legislación vigente al tiempo de la expedicion de sus respectivos títulos.

El Miércoles se verificó un ensayo industrial que, si da los resultados que se esperan, será de gran utilidad. Consistió en probar la máquina de vapor *Castilla*, de la empresa loco-móvil carretera, que salió de Madrid á las nueve y media de la mañana á realizar su viaje hasta las canteras de yeso del término de Valdecas, y regresó á las ocho de la noche, después de haber hecho varios experimentos con ella.

J. L. y M.

#### HISTORIA

#### DE LOS REGIMIENTOS ESPAÑOLES.

#### GRANDES TERCIOS VIEJOS.

#### I.

#### ÁFRICA, EL VALEROSO.

(Continuacion.)

En 5 de Abril de 1744 volvió nuestro ejército á emprender las operaciones al mando del marqués de Castelar, y Africa marchó á su frente apoderándose de Peglio y Castiglione el día 8, á pesar del mal tiempo y peores caminos. No contento el general con cortar las comunicaciones del ejército sardo, quiso atacar por el reverso la linea fortificada que tenían los enemigos en Villafranca, y al efecto describió un arco de círculo sobre el Turbia para cerrar con un muro de bayonetas las principales entradas, dejando sólo abierto el Col de Tende, debiendo asaltar simultáneamente el marqués de la Mina, marchando de frente, las posiciones de Villafranca, para comprimir á las masas enemigas en aquella prolongada garganta ó aislarlas en las elevadas crestas de Scorgio.

Señalado para el ataque el día 14, se lanzó Africa impetuosamente sobre la linea atrincherada, y sin descansar tomó puntos importantes; pero al dirigirse contra el último, fué recibido por una granizada de proyectiles. Tal fué el fuego enemigo, que aquellos valerosos soldados se plegaron por un momento; pero reechos en seguida, avanzaron de nuevo, resistiendo por espacio de tres horas el redoblado fuego de las baterías sardas. Viendo el marqués de Castelar que insistir más en aquella lucha daría por resultado perder millares de valientes soldados, mandó recoger sus fuerzas y ponerlas á cubierto del fuego enemigo, pero de modo que si no les perjudicaran las balas y metralla sardas, pudieran tirotearse vivamente con los contrarios que defendían los parapetos de Villafranca. No habiendo podido atribuirse la victoria ninguno de los combatientes, los sardos, sin embargo, abandonaron por la noche toda su linea, embarcándose en una escuadra inglesa que allí había, penetrando el proyecto de nuestro general, y temiendo ser arrojados al Col de Tende.

El ataque de las *barricadas* fué también favorable para nuestras armas. Coronadas de cañones aquellas fuertes posiciones, situadas al pié de los Alpes, avanzaron sobre ellas formadas en nueve columnas, y vencieron y tomaron aquel baluarte, en cuya posesion cifaban los piemonteses el éxito de la campaña. No podía ser, en efecto, más formidable; pero inútil fué para el valor español. Puesto Africa al frente de la primera columna, como valiente y leal, sin duda, entre los valientes y leales, emprendió rápidamente el movimiento y venció las sinuosidades de un terreno casi intransitable, llegando, por fin, al frente de las barricadas.

Cubrian estas la boca de estrechos desfiladeros defendidos por alturas inaccesibles, que estaban enlazados por un fuerte llamado Chateau-Dauphin, y los sardos defendieron bizarramente su posición protegidos por sus parapetos, que fueron insuficientes al arrojo de nuestros soldados. Todos merecieron bien de la patria; pero el Valeroso, el regimiento de Africa, acrecentó su fama en esta jornada, espugando no sólo las barricadas, sino también la fortaleza que las defendía.

El sitio de Demont siguió á este notable acontecimiento, y en él tomaron una parte activa los granaderos de Africa, batiendo y arrojando á los enemigos de las alturas que rodeaban la plaza; pero teniendo más importancia política y estratégica Coni, el marqués de Castelar abandonó el asedio, y se dirigió hacia aquel punto. Capitulado el castillo, escudo y salvaguardia de Coni, resistió, sin embargo, la plaza, esperando ser auxiliada por el rey de Cerdeña, segun lo había prometido, y los granaderos de Africa se abalanzaron á la eminencia de Chintia, guiados por el marqués de Campo-Santo, y la tomaron, derrotando en 9 de Setiembre á los tres batallones que la ocupaban.

Naturalmente, el rey de Cerdeña no se resignó á perder aquel punto, y se decidió á socorrerle aun cuando fuera preciso empeñar una batalla, como la empeñó. Encontrándose ambos ejércitos en el cam-

po de Madona del Olmo, el día 30 se trabó una pelea terrible; pero horriblemente mutilados los piemonteses, tuvieron que retirarse, luchando también esta vez Africa con su característico denuedo, cubriendo uno de los puntos más vulnerables y acometidos con más empeño por las tropas contrarias. Perseverantes los sitiados a pesar de estos reveses, los españoles tuvieron que levantar el cerco obligados por el temporal, y el regimiento de Africa se dirigió en seguida contra Demont otra vez, amenazándola con los rigores de la guerra. Volado el castillo el 14 de Noviembre, el frío les obligó a retirarse, y el veterano regimiento de Africa tomó cuarteles de invierno en el condado de Niza.

La campaña de 1745 la empezó también el regimiento de Africa con un movimiento de concentración sobre el desfiladero de Bochetta, en el territorio genovés, defendido por valientes tropas enemigas, saliendo airoso este regimiento del empeñado fuego de fusilería que tuvo lugar; pero perdiendo en tan apurado trance al teniente D. Antonio Moreno, al cadete D. Juan Puig y varios soldados. Esta maniobra era importante para la incorporación de los ejércitos de la alta y baja Italia, después de haberlos hecho describir y dominar grandes líneas en el Milanesado y Genovesado.

Esta atrevida concepción militar, la más luminosa de la época, se emprendió resueltamente, y mientras que el conde de Gajes, jefe del ejército de la baja Italia, sitiaba y tomaba a Tortona, cruzaba el Po y lanzaba al general Viefille sobre Pavia, el infante D. Felipe se establecía vigorosamente en las márgenes del Tánaro, esperando una ocasión propicia para atravesar este río, y tender al conde de Gajes una mano protectora. A este ejército pertenecía el regimiento de Africa, formando parte de la división Arámburu, que tenía establecido su campo en Castel-nuovo. El 27 de Julio se dió orden á esta división para que cruzase el río, paso que era sumamente difícil y peligroso, no sólo por tener que vencer la caudalosa corriente del río, sino porque el enemigo hacía un fuego nutrido de artillería y fusilería desde la orilla opuesta, formando la compacta masa del ejército austro-sardo.

El regimiento de Africa, que marchaba á la cabeza de la columna, se lanzó al agua sin titubear, y dominando la velocidad de la corriente, llegó á la margen izquierda, marchando sobre el enemigo, envuelto en una nube de balas y metralla. La posición contraria más formidable era la de Rivarone, pues no sólo estaba sostenida por cinco batallones piemonteses, si no que se hallaba coronada por cuatro piezas de artillería, que abrasaban de lleno el flanco de nuestro ejército. Bajo este concepto, era sumamente importante tomarla, y Arámburu dió el orden de ejecutarlo. El regimiento de Africa, anhelando conquistar el primer puesto de honor entre los peligros mayores, bajó la cabeza y cayó sobre aquellas baterías, de que se hizo dueño al cabo de una hora de combate.

Conocido éste en la historia con el nombre de batalla de Basignana, costó al enemigo 1,200 muertos, 1,400 prisioneros, entre los que se hallaron 45 oficiales, incluso el general Guibert, 16 piezas de artillería, banderas y estandartes y demas trofeos que constituyen un verdadero triunfo. Pero el fruto más importante de esta victoria, fué dejarnos abierto el paso de Alejandria. Africa, que tuvo tan honrosa participación en este empeño de armas, pasó á Pezzeto, de donde volvió al campo de Basignana á proteger las operaciones del sitio, que pusieron simultáneamente nuestras tropas á las plazas de Alejandria y Valenza. El de esta seguía lentamente, y para darle impulso, pasó á él el regimiento de Africa, mandado por el general D. José de Leon y Luna, colocándose en sus alrededores. Tomando, en su consecuencia, gran vuelo las operaciones del sitio, se abrió, por fin, brecha el 21 de Octubre, y á los nueve días capituló la plaza. Conseguido este nuevo triunfo, Africa se trasladó inmediatamente al campo de Lazarone.

(Se continuará).

## REFORMA DEL EJÉRCITO SUECO.

Está llamando la atención en Stokolmo un folleto que lleva por título *Algunas ideas sobre la organi-*

*zación del ejército sueco*, y que se atribuye al rey Carlos XV.

Sabido es que el ejército de Suecia consta de tres partes: primera, el *Indelta* (ejército de soldados labradores); segunda, la *Varfade* (tropas permanentes reclutadas por medio de alistamientos voluntarios); tercera, la *Bevaering* (especie de quinta general ó landwehr). La institución del *Indelta* no tiene analogía en ningún país. Data del tiempo del rey Carlos XI. Este monarca, después de haber devuelto al dominio de la corona todos los bienes que se habían enagenado ilegalmente, constituyó con una parte de sus bienes una pensión personal, y no hereditaria, para los oficiales y sargentos del ejército.

Los bienes afectos á este destino recibieron el nombre de *bastelles*. La extensión de las tierras concedidas varía según el grado de aquellos á quienes están destinadas, y sus productos se consideran como sueldos. La *bastelle* de un general mayor debe producir cada año de 8 á 10,000 frs., y la de un coronel de 5 á 6,000 frs. Desde 1830 los oficiales pueden arrendar esas tierras; antes estaban obligados á cuidarlas por sí mismos. A los soldados rasos se les da una porción de terreno que cultivan como les parece, y los productos que obtienen les sirven de paga. Este terreno se lo ceden en arriendo á los propietarios rurales.

Al efecto, las provincias del reino están divididas en un gran número de distritos llamados *rotes*, que á su vez se subdividen en pequeñas propiedades llamadas *torps*. El *torp* es la habitación del soldado. Consta de una cabaña provista de aperos de labranza y de algun terreno cultivable. En la pared de la cabaña hay una inscripción que indica el regimiento, la compañía y el número del soldado que la ocupa. En tiempo de guerra el *rote* está obligado á hacer cultivar el *torp*. Cuando el soldado muere, el *rote* se encarga de su familia, y el *torp* pasa á otro poseedor.

La segunda parte del ejército, la *Varfade*, ó ejército permanente, reclutado por medio de alistamientos voluntarios, consta de cuerpos especiales que dan el servicio de las guarniciones, fortalezas y palacio. Consta de unos 8,000 hombres.

La tercera parte del ejército, la *Bevaering*, especie de reserva ó de landwehr, es una fuerza imponente que puede á todas horas ser llamada á la defensa del país. Esta milicia, que en otro tiempo llevó el nombre de landwehr, consta actualmente de cinco clases que comprenden todos los hombres de veinte á veinticinco años. Estas cinco clases se reúnen cada año para ejercitarse en maniobras por espacio de dos semanas. Armados y equipados por cuenta del Estado, sólo cobran sueldo en tiempo de guerra.

El folleto que se atribuye al Rey, propone las reformas siguientes:

1.º Aumentar el *Indelta* para la defensa de tierra con 1,232 plazas sacadas del *Indelta* marítimo (*bastmanshallet*).

2.º Obligar solamente á la primera clase del *Bevaering* á quince días de ejercicio.

3.º No imponer á las cuatro últimas clases, de veintidos á veinticinco años, ningún ejercicio en tiempo de paz; pero sacar de ellas por suerte 20,000 hombres (5,000 por quinta), obligándoles á cuarenta días de ejercicio cada año, durante dos años, á la edad de veintidos y veintitres, es decir, cuando pertenezcan á la segunda y á la tercera clase de la *Bevaering*, y á quince días de ejercicio á la edad de veinticuatro ó veinticinco años, ó sea cuando pertenezcan á las clases cuarta y quinta de la *Bevaering*.

Esos 20,000 hombres, de veintidos á veinticinco años, más robustos para sobrellevar una campaña que los jóvenes de veintiun años, estarían adiestrados, y constituirían la primera reserva para ser llamada á la guerra.

## ESTADOS-UNIDOS.

Nueva-York 12 de Julio.

El gobernador de Virginia ha dirigido al presidente una larga exposición en la cual pide que se haga extensiva á todos los habitantes de aquel Estado la más amplia amnistía. El documento es importante y abunda en razones de mucho peso en favor

de la medida que reclama su autor. Alude á las vastas proporciones de la rebelión, como para dar á entender que no es prudente proceder con los que tomaron parte en ella, como se procede de ordinario respecto de facciones vencidas; recuerda que el presidente Lincoln ofreció completa amnistía á todos los rebeldes que aceptasen las condiciones impuestas en la proclama expedida al efecto: dice que en Virginia sola, hay por lo ménos 10,000 personas que han adquirido el derecho de ser amnistiadas, según aquella proclama, y que se hallan hoy excluidas por algunas de las cláusulas de la que en 29 de Mayo último espidió M. Johnson; demuestra que el gobierno tiene contraído con dichas personas un compromiso solemne, que no puede violar por motivo alguno, y animado del firme deseo de aliviar la suerte de millares de familias, recomienda con encarecimiento que se adopte una política tan liberal como sea posible, la cual, en su concepto, despertará sentimientos de gratitud entre los interesados, será aplaudido por todo el país y merecerá también la admiración de los extraños.

Según escriben de Washington, el presidente ha sometido al gabinete esta exposición, que ha sido discutida con detenimiento; pero hasta ahora no se sabe que haya producido el efecto á que aspiraba M. Pierpoint.

A decir verdad, no hay motivos para esperar que M. Johnson modifique, por ahora, su proclama, y en prueba de ello citaremos la contestación que acaba de dar á una diputación que vino la semana pasada de Richmond á Washington, con el objeto de suplicarle que revocase la cláusula de dicha proclama por la cual quedan excluidos de la amnistía todos los que poseen más de 20,000 pesos. Los delegados le manifestaron que esta exclusión servía de rémora á todas las empresas, pues no sólo estancaba los capitales existentes, lo cual refluía en perjuicio de los pobres, sino que hacía también imposible que los hombres del Sur encontrasen quien les prestase dinero en los Estados del Centro y del Norte, donde al punto les observaban que sin saber si tenían más de 20,000 pesos no se aventuraban á hacer empréstitos.

El presidente les contestó, entre otras cosas, que no era la proclama de amnistía, sino de traición cometida por las personas á quienes aquellas se refieren, lo que producía esa desconfianza, que al insertar en su proclama la consabida cláusula, había partido del natural supuesto de que cada cual había contribuido á sostener la rebelión en proporción á sus recursos pecuniarios; que, además, por regla general, puede asegurarse que todo el que tenga hoy más de 20,000 pesos en el Sur, ha especulado con la guerra, y finalmente, que si es tan ardiente el deseo de auxiliar á los pobres que anima á las personas excluidas por la cláusula en cuestión, repartán entre aquellos el exceso de 20,000 ps. fs., con lo cual llenarán dos grandes objetos, á saber: socorrer á los desvalidos y adquirir derecho á la amnistía. Al terminar la conferencia, M. Johnson les ofreció enterarse del contenido de algunos papeles que le presentaron los delegados, y considerar el asunto con calma; pero hasta ahora no se ha anunciado que haya accedido á la súplica de aquellos, los cuales han vuelto á Richmond completamente desanimados.

Las correspondencias del Sur revelan que no ha mejorado mucho el estado de cosas en aquella sección del país. Según escriben de Charleston, el peor síntoma de la situación allí es «el espíritu de hostilidad que se va desarrollando entre blancos y negros, y que puede producir graves resultados.» Unos atribuyen esta situación á los negros, otros á los blancos, y no pocos á los emisarios de la Nueva Inglaterra que han ido al Sur á atizar la discordia entre unos y otros. Sea de esto lo que fuere, en el Norte se piensa ya en los graves daños que pueden originarse de ese antagonismo de las razas; pero los que se han dedicado al estudio de la cuestión todavía no han dado con el remedio. La abstención completa por parte de los radicales, en lo relativo á la reconstitución de aquellos Estados, contribuirá poderosamente á sofocar ese espíritu amenazador; pero ya se sabe que aquellos están dispuestos á continuar su propaganda, sean cuales fueren las consecuencias. Y prueba de ello es una alocución al pueblo americano que acaba de ver la luz pública, firmada por unos 40 individuos notables de aquella fracción, y en la cual

se pronuncian abierta y violentísimamente contra la política del actual presidente y reclaman, como indispensable, la ocupación militar de los Estados que formaron la difunta Confederación.

En Virginia, los blancos y los negros no han llegado todavía á entenderse, y las autoridades militares apenas tienen tiempo para atender á la multitud de reclamaciones que se les hacen. Se asegura que muchos hacendados desean vivamente despedir á los negros y reemplazarlos con jornaleros blancos del Norte ó de Europa; pero la empresa tiene dificultades que no pueden vencerse en breve tiempo, y entre tanto, necesario es continuar en una situación

insuportable y que ningún bien ha de traer. También dicen de aquel Estado lo que hace pocos días nos dijeron de Georgia acerca del espíritu que reina entre los habitantes blancos: declaran que se someten á la fuerza bruta; pero lejos de manifestarse arrepentidos, en general, como que se glorían más bien de haber luchado por sacar triunfante la confederación. A propósito de esto cita una carta el hecho de haberse presentado candidato para sheriff en uno de los condados, un individuo que alega con mérito el haber servido por cuatro años en los ejércitos confederados.

El attorney general de aquel Estado ha presenta-

do al gobernador Pierpoint un dictámen en que declara que, en su concepto, podrán votar en las próximas elecciones, prestando antes el juramento de fidelidad, todos los adultos blancos que hayan residido antes por seis meses en algún condado y que no hayan servido empleo público bajo el gobierno confederado ni estén comprendidos en las catorce clases escluidas por el presidente. Poco considerable será su número, pues ya se sabe que las catorce cláusulas comprenden una gran parte de la población. En cambio vemos que el abogado general de los Estados-Unidos, mister Speed, ha dirigido á los gobernadores del Sur una circular en la cual les in-



Episodio de las últimas elecciones en Londres. (Véase pag. 265).

forma de que podrán ejercer el derecho de sufragio todos los soldados confederados que han sido puestos en libertad bajo palabra de honor y que no estén comprendidos en las consabidas cláusulas.

Los desórdenes de todos géneros que han ocurrido últimamente en Norfolk, á pesar de los esfuerzos de la policía, han inducido al general Mann á proclamar de nuevo la ley marcial en aquella población, como único medio de dar garantías á los ciudadanos. Entre las medidas adoptadas con este objeto, vemos que se ha mandado organizar un cuerpo de policía de 150 hombres, cuando ménos, mandado por oficiales del ejército y que reemplazará á la policía municipal.

M. Brownlov, gobernador del Tennesée, ha expedido una proclama en la cual declara que la *ley de franquicias*, que debiera llamarse de otro modo, pues en vez de conceder cosa alguna, priva del derecho de sufragio á los que tomaron parte en la rebelión, es la ley suprema del Estado, y que todos

los que la ataquen serán considerados como rebeldes y reducidos á prision.

M. Brownlov creyó necesario adoptar esta rigurosa medida para impedir que en lo sucesivo se continuase atacando públicamente la citada medida, pues últimamente se habían pronunciado en varias partes del Estado violentos discursos contra ella. El telegrama que nos comunica esta noticia nos dice también que el jefe militar de Columbus (Kentucky) había hecho arrestar al honorable Emerson Etheridge, á quien se acusa de haber pronunciado discursos incendiarios en Tennesée.

El gobernador provisional de Georgia pronunció el día 1.º en Savannah un discurso con el objeto de dar á conocer al pueblo la política que se propone adoptar. Después de manifestar que se debían aceptar como hechos consumados los grandes cambios que ha efectuado la guerra, y con especialidad la abolición de la esclavitud, definitiva ya, escitó á los ciudadanos á prestar el juramento de fidelidad y á

dedicarse con fe y buena voluntad á la obra de la reconstitución.

De Tejas, lo único que podemos decir es que continuaban llegando á distintos puntos del Estado tropas federales, y según vemos por una proclama que acaba de expedir en Nueva Orleans el general Sheridan, todavía se enviarán más, lo cual no deja de llamar la atención, por cuanto se sabe que aquel Estado está, como los demás, completamente sometido al gobierno. Según escriben de Washington al *Ledger* de Filadelfia, las fuerzas expedicionarias de Tejas tienen ya un efectivo de 80,000 hombres, que pronto será elevado á 100,000. «¿Con qué objeto, pregunta el corresponsal, se envía á aquel Estado, tan inmediato al Río Grande, un ejército tan formidable? ¿Será para amenazar á Maximiliano, ó tendrá esto algo que hacer con el *nuevo peligro* que nos amenaza, según acaba de decir el presidente?» Nadie ha contestado hasta ahora á estas preguntas; pero á juzgar por el tono de los diarios semi-oficiales, el

gobierno tiene miras muy pacíficas y no desea suscitar cuestiones con ningún país extranjero.

En la proclama á que ántes aludimos, informa el general Sheridan á los refugiados tejanos de que pueden volver ya con toda seguridad á sus hogares, protegidos hoy por las tropas federales, y tomar de nuevo posesion de sus bienes, y anuncia que no permitirá que se organicen guardias cívicas ni partidas armadas, porque las considera innecesarias. También dice que él acostumbra hacer responsables de todos los crímenes que cometen las guerrillas á las poblaciones en cuya jurisdiccion se hallen aquellas, porque la experiencia le ha probado que los habitantes pueden, cuando quieren, reprimir estos desafueros. La proclama termina declarando nulas y sin ningún valor todas las leyes expedidas por el gobierno y la legislatura de aquel Estado desde que se separó de la Union.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE ESTADO.

*CONVENIO internacional para mejorar la suerte de los militares heridos en campaña, firmado en Ginebra el 22 de Agosto de 1864.*—(Traducción).

S. M. la reina de España, S. A. R. el gran duque de Baden, S. M. el rey de los belgas, S. M. el rey de Dinamarca, S. M. el emperador de los franceses, S. A. R. el gran duque de Hesse, S. M. el rey de Italia, S. M. el rey de los Países-Bajos, S. M. el rey de Portugal y de los Algarbes, S. M. el rey de Prusia, la Confederación suiza y S. M. el rey de Wurtemberg, igualmente animados del deseo de mitigar, en cuanto de ellos dependa, los males inseparables de la guerra, de suprimir los rigores inútiles, y de mejorar la suerte de los militares heridos en los campos de batalla, han resuelto celebrar un convenio al efecto y han nombrado por sus plenipotenciarios, á saber:

S. M. la reina de España:

Al Sr. D. José Heriberto García de Quevedo, su gentilhombre de cámara con ejercicio, caballero gran cruz de Isabel la Católica, comendador de número de la orden de Carlos III, caballero de primera clase de la real y militar orden de San Fernando, oficial de la Legion de Honor de Francia, su ministro residente cerca de la Confederación suiza.

S. A. R. el gran duque de Baden:

Al Sr. Roberto Wolz, caballero de la orden del Leon de Zähringen, doctor en medicina, consejero médico en la dirección de asuntos médicos, y al señor Adolfo Stiene, caballero de la orden del Leon de Zähringen, médico mayor.

S. M. el rey de los belgas:

Al Sr. Augusto Visschers, oficial de la orden de Leopoldo, individuo del consejo de minas.

S. M. el rey de Dinamarca:

Al Sr. Carlos Emilio Tenger, comendador de la orden de Danbrog, condecorado con la cruz de Plata de la misma orden, gran cruz de la orden de Leopoldo de Bélgica, etc., su consejero de Estado.

S. M. el emperador de los franceses:

Al Sr. Jorge Carlos Jagerschmidt, oficial de la orden imperial de la Legion de Honor, oficial de la orden de Leopoldo de Bélgica, caballero de la orden del Aguila roja de Prusia de tercera clase, etc., etc.,

subdirector en el ministerio de Negocios extranjeros;

Al Sr. Enrique Eugenio Séguineau de Préval, caballero de la orden imperial de la Legion de Honor, condecorado con la orden imperial del Medjidié de cuarta clase, caballero de la orden de San Mauricio y San Lázaro de Italia, etc., etc., subintendente militar de primera clase;

Y al Sr. Martin Francisco Boudier, oficial de la orden imperial de la Legion de Honor, condecorado

de Bélgica, etc., doctor en medicina y cirugía, cirujano de brigada, sub-jefe del departamento de sanidad en el ministerio de la Guerra.

S. M. el rey de Prusia:

Al Sr. Carlos Alberto de Kamptz, caballero de la orden del Aguila roja de segunda clase, etc., etc., su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la Confederación suiza, consejero interino de legacion;

Al Sr. Godofredo Federico Francisco de Loefler, caballero de la orden del Aguila roja de tercera clase, etc., doctor en medicina, médico general del cuarto cuerpo de ejército;

Y al Sr. Jorge Hermann Julio Kitter, caballero de la orden de la Corona de tercera clase, etc., etc., consejero interino en el ministerio de la Guerra.

La Confederación suiza:

Al Sr. Guillermo Enrique Dufourt, gran oficial de la orden imperial de la Legion de Honor, general en jefe del ejército federal, miembro del Consejo de los Estados;

Al Sr. Gustavo Moynier, presidente del comité internacional de socorros para los militares heridos y de la Sociedad ginebrina de utilidad pública;

Y al Sr. Samuel Lehmann, coronel federal, médico mayor del ejército federal, miembro del Consejo nacional.

S. M. el rey de Wurtemberg:

Al Sr. Cristóbal Ulrico Hahu, caballero de la orden de San Mauricio y San Lázaro, etc., doctor en filosofía y teología, miembro de la dirección central y real para los establecimientos de beneficencia.

Los cuales, después de haber canjeado sus poderes, hallados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º Las ambulancias y los hospitales militares serán reconocidos neutrales, y como tales protegidos y respetados por los beligerantes mientras haya en ellos enfermos ó heridos.

La neutralidad cesará si estas ambulancias ó hospitales estuviesen guardados por una fuerza militar.

Art. 2.º El personal de los hospitales y de las ambulancias, incluso la intendencia, los

servicios de sanidad, de administración, de transporte de heridos, así como los capellanes, participará del beneficio de la neutralidad cuando ejerza sus funciones y mientras haya heridos que recoger ó socorrer.

Art. 3.º Las personas designadas en el artículo anterior podrán, aun después de la ocupación por el enemigo, continuar ejerciendo sus funciones en el hospital ó ambulancia en que sirvan ó retirarse para incorporarse al cuerpo á que pertenezcan.

En este caso, cuando estas personas cesen en sus funciones, serán entregadas á los puestos avanzados del enemigo, quedando la entrega al cuidado del ejército de ocupación.

Art. 4.º Como el material de los hospitales militares queda sujeto á las leyes de guerra, las personas agregadas á estos hospitales no podrán, al retirarse, llevar consigo más que los objetos que sean de su propiedad particular.

En las mismas circunstancias, por el contrario, la ambulancia conservará su material.

Art. 5.º Los habitantes del país que presten socorro á los heridos serán respetados y permanecerán libres.



Distribucion de premios á los voluntarios del tiro de rifle en Wimbledon: traje usado por los rifleman. (Véase pag. 262).

con la orden imperial del Medjidié de cuarta clase, condecorado con la medalla del Valor militar de Italia, etc., etc., médico principal de segunda clase.

S. A. R. el duque de Hesse:

Al Sr. Carlos Augusto Brodruck, caballero de la orden de Felipe el Magnánimo, de la orden de San Miguel de Baviera, oficial de la real orden del Salvador, etc., comandante de Estado mayor.

S. M. el rey de Italia:

Al Sr. Juan Capello, caballero de la orden de San Mauricio y San Lázaro, su cónsul general en Suiza; Y al Sr. Félix Baroffis, caballero de la orden de San Mauricio y San Lázaro, médico de division.

S. M. el rey de los Países-Bajos:

Al Sr. Bernardo Ortunus Teodoro Enrique Westenberg, oficial de su orden, de la Corona de encina, caballero de la orden de Carlos III de España, de la Corona de Prusia, de Adolfo de Nassau, doctor en derecho, subsecretario de la legacion en Francfort.

S. M. el rey de Portugal y de los Algarbes:

Al Sr. José Antonio Marqués, caballero de la orden de Cristo, de Nuestra Señora de la Concepcion de Villaviciosa, de San Benito de Avis, de Leopoldo

Los generales de las potencias beligerantes tendrán la misión de advertir á los habitantes del llamamiento hecho á su humanidad y de la neutralidad que resultará de ello.

Todo herido recogido y cuidado en una casa la servirá de salvaguardia. El habitante que hubiere recogido heridos en su casa estará dispensado del alojamiento de tropas, así como de una parte de las contribuciones de guerra que se impusieren.

Art. 6.º Los militares heridos ó enfermos serán recogidos y cuidados, sea cual fuere la nación á que pertenezcan. Los comandantes en jefe tendrán la facultad de entregar inmediatamente á las avanzadas enemigas los militares heridos durante el combate cuando las circunstancias lo permitan y con el consentimiento de las dos partes.

Serán enviados á su país los que después de curados fueren reconocidos inútiles para el servicio.

También podrán ser enviados los demás á condición de no volver á tomar las armas mientras dure la guerra.

Las evacuaciones, con el personal que las dirija, serán protegidas por una neutralidad absoluta.

Art. 7.º Se adoptará una bandera distintiva y uniforme para los hospitales, las ambulancias y evacuaciones, que en todo caso irá acompañada de la bandera nacional.

También se admitirá un brazal para el personal considerado neutral; pero la entrega de este distintivo será de la competencia de las autoridades militares.

La bandera y el brazal llevarán cruz roja en fondo blanco.

Art. 8.º Los comandantes en jefe de los ejércitos beligerantes fijarán los detalles de ejecución del presente convenio, según las instrucciones de sus respectivos gobiernos, y conforme á los principios generales enunciados en el mismo.

Art. 9.º Las altas partes contratantes han acordado comunicar el presente convenio á los gobiernos que no han podido enviar plenipotenciarios á la conferencia internacional de Ginebra, invitándoles á adherirse á él, para lo cual queda abierto el protocolo.

Art. 10. El presente convenio será ratificado y las ratificaciones serán canjeadas en Berna en el espacio de cuatro meses ó antes si fuere posible.

En fe de lo que, los plenipotenciarios respectivos lo han firmado y han puesto en él el sello de sus armas.

Hecho en Ginebra el día 22 del mes de Agosto del año 1864.

(L. S.)—Firmado.—J. Heriberto García de Quedo.

(L. S.)—Firmado.—Dr. Robert Volz.

(L. S.)—Firmado.—Steinez.

(L. S.)—Firmado.—Vinchers.

(L. S.)—Firmado.—Fenger.

(L. S.)—Firmado.—Ch. Jagerschmidt.

(L. S.)—Firmado.—L. de Préval.

(L. S.)—Firmado.—Boudier.

(L. S.)—Firmado.—Brodruck.

(L. S.)—Firmado.—Capello.

(L. S.)—Firmado.—T. Baroffio.

(L. S.)—Firmado.—Westenberg.

(L. S.)—Firmado.—José Antonio Marqués.

(L. S.)—Firmado.—De Kamptz.

(L. S.)—Firmado.—Loeffler.

(L. S.)—Firmado.—Ritter.

(L. S.)—Firmado.—General G. H. Dufour.

(L. S.)—Firmado.—G. Moynier.

(L. S.)—Firmado.—Dr. Lehman.

(L. S.)—Firmado.—Dr. Hahu.

El presente convenio ha sido debidamente ratificado por los Estados que tomaron parte en él, menos por Hesse Gran Ducal, Portugal y Wurtemberg, que por circunstancias especiales no han llenado aún esta formalidad, y el canje de las ratificaciones respectivas ha tenido lugar oportunamente en Berna, hallándose, por lo tanto, ya en vigor el citado convenio, al cual se han adherido hasta ahora, en conformidad al art. 9.º, la Grau-Bretaña, Grecia, Mecklenburgo-Schwerin y Suecia y Noruega.

#### REUNION EN WIMBLEDON

#### DE LA ASOCIACION NACIONAL DEL RIFLE, PARA LA DISTRIBUCION DE PREMIOS.

El 15 de Julio del presente año hubo una brillante reunion de voluntarios en Wimbledon (Inglaterra)

para la distribucion de premios á los tiradores de rifle. Esta distribucion se hizo á primera hora de la tarde por la Sra. Spencer, y después el señor duque de Cambridge pasó revista á varios regimientos de Londres. El día estaba hermosísimo y la ceremonia fué brillante. Asistió una inmensa y elegante concurrencia, que se calculó en el número de 40,000 á 50,000 almas.

#### DISTRIBUCION DE LOS PREMIOS.

Esta operacion tuvo lugar poco más ó menos en la misma forma que los años anteriores, cuidándose de que hubiese gran número de asientos para los espectadores, y tiendas de campaña para que en el caso de excesivo calor ó de lluvia pudieran resguardarse del temporal, y en frente de los asientos se colocó una mesa, con cubierta azul preciosamente adornada, y sobre la cual se ostentaba, ricamente bordado, el escudo de lord Elcho. Las sillas fueron bien pronto ocupadas, y detrás de ellas se alzaba una enorme y compacta masa de espectadores, hasta el extremo de que una gran parte nada podía ver de la operacion que iba á practicarse.

La señora Spencer ocupaba un sillón en frente de la mesa, y cumplió graciosamente con el encargo de distribuir los premios que la estaba confiado.

Lord Elcho, el vizconde Bury, el conde Grosvenor, el honorable C. Lindsay, lord Spencer, el capitán Templer, el capitán Mildmery y otros varios rodeaban á la Sra. Spencer, y como muchas otras personas que allí estaban para recibir el premio de su mérito, se hallaban formados en línea al lado derecho.

Antes de la distribucion, lord Elcho, como presidente de aquella asamblea, pronunció el discurso siguiente: «Muchos días han transcurrido desde que en ocasiones semejantes á la actual tuve necesidad de hablar de los progresos que en estos ejercicios hacen los voluntarios; de consiguiente, todo cuanto ahora puedo yo decir respecto á este particular es que debéis saber ya por experiencia cuánto han contribuido á mantener el brillante estado de esta fuerza los que han tomado parte en esta contienda. Los que en este año, como en los anteriores, hayan venido á Wimbledon habrán sido testigos de los adelantos que alcanzan los voluntarios en el tiro del rifle, cuando aquí vienen, y del esmero y el celo con que todos ellos procuran rivalizar en esta lucha. Creo que tendreis la mayor satisfaccion al oír que estos ejercicios han producido muy buenos resultados, y con mucha más razón si se atiende á que hemos luchado con dos contrariedades: la una el mal temporal, que este año ha sido insoportable, y la otra el mal estado en que se encuentra el país, y en esto me refiero á la disolucion del Parlamento.

»A pesar de todo, repito, que estamos en el caso de demostrar los buenos resultados de esta institucion. Nada más diré respecto á este asunto, limitándome tan sólo á tributar la expresion humilde de mi profunda gratitud á la Sra. Spencer, que tan bondadosamente ha consentido en encargarse de distribuir los premios, lo cual debe ser altamente satisfactorio, no sólo á los voluntarios, sino al resto de los espectadores, porque nadie con mejor título que esta señora pudiera desempeñar este cometido, ni habrá tampoco quien haya hecho por esta fuerza tanto como lord Spencer. Démosle, pues, las gracias, porque tanto este año como todos los demás, tenemos el placer de reunirnos en este sitio, y al concluir la ceremonia, los aplausos sean tan solo para la Sra. Spencer, que ha hecho los honores de ella con tanta galanteria, entregando los premios á los individuos comprendidos en la lista que voy á leer.»

Acto seguido, lord Elcho, á medida que se presentaba la persona agraciada, explicaba las circunstancias que habian concurrido para obtener la recompensa. El primer caso notable fué el de M. Peterkin, de la Universidad de Cambridge, favorecido con el premio ofrecido por M. Ross, que habia corrido 500 yardas y disparado 12 tiros, dando 11 en el punto y uno en el centro, en cinco minutos, esto es, uno menos que el máximo posible. Cuando llegó su turno á M. E. Ross, que habia ganado el premio de la Reina, lord Elcho refirió que este individuo era el único voluntario que habia obtenido las dos medallas de oro y plata de la asociacion; M. Pixley, de los voluntarios de Victoria, también

alcanzó un premio real. M. Bishop y M. Sharman fueron recibidos con entusiastas aplausos por haber alcanzado la superioridad en los ejercicios. Este último recibió por anticipado frenéticos demostraciones de aprecio, con cuya ocasion lord Elcho pronunció estas palabras: «No necesito deciros quién es este hombre, puesto que ya le conocéis.» Después, cuando se presentó á recibir el premio M. Sharman, volvió á ser objeto de las más entusiastas felicitaciones, y tan luego como se distribuyeron todas las recompensas, que ascendían nada menos que á 51, se terminó la reunion, después de dar tres vivas á la Sra. Spencer, á la reina Victoria, á la Sra. Elcho y á los principales individuos del consejo de la Asociacion, no sin haber declarado públicamente todos los asistentes, que esta habia sido la mejor contienda que habia tenido lugar en Wimbledon, y que todo inducía á esperar que la próxima no seria inferior.

El importe de estos premios, que han sido dados por la Reina, y por varias corporaciones y particulares, varia desde 5 libras esterlinas hasta 250, á cuya enorme suma se elevaba el premio ofrecido por S. M. la reina Victoria, que ha sido adjudicado á M. Sharman.

#### ESCRITORES MILITARES.

#### CUADROS

#### DE COSTUMBRES POPULARES,

POR EL CAPITAN DE ARTILLERÍA

DON JOSÉ NAVARRETE.

#### RIÑAS DE GALLOS.

(Continuacion.)

Terminada la lectura del artículo, el tío Estéban y Roña salen fuera del cerco, dejando á los gallos separados y de espaldas. *Patás de fuego* permanece inmóvil, y *Torticoli*, disimulando la rabia, comienza á escarbar la arena y á picarla, aproximándose á cortos pasos á su odiado rival. Por fin se encuentran, se miran amenazantes, bajando hasta el suelo las cabezas y moviéndolas convulsivamente con las plumas erizadas y se embisten repetidas veces, pero sin hacer uso todavía de sus ríscos picos, ni de sus afiladas puyas; ninguno muestra ventaja en el *pecheo*; el público admira la fuerza de ambos contendientes; el dinero está á la par; se hacen por ambas partes considerables puestas y al marqués le vienen de molde aquellos versos de Moratin:

El que el rostro entonces viera  
del Espolon alterado,  
claramente conociera  
cuánto le cuesta cuidado,  
el que tanto riesgo espera.

Por fin, *Patás de fuego* hace presa con el pico en la cabeza de *Torticoli*, salta rápidamente, le mete una puya por un ojo y se lo vacía.

La confusa gritería que se oye en este momento es horrible.

—¡Veinte duros! ¡Treinta duros!—¡Diez duros!—¡Mil reales llevo por *Patás de fuego*!—¡A doce los doy!—¡A diez los doy!—¡A quince los doy! etc., etc.

El marqués se pone en pié, levanta los brazos, los agita y con voz estentórea, que sobresale entre todas las demás exclama:

—¡Doscientos duros tiene mi gallo! ¡A catorce los doy!

*Coquina* y *Boqueron* le hacen una seña á un viejo mal encarado á quien llaman el tío Langostino y este dice:

—Van conmigo, señor marqués.

—Van; contesta éste.

Escusado me parece, lector, advertirte, que dar el dinero veinte á quince, por ejemplo, es exponerse á cobrar quince ganando y pagar veinte perdiendo. Ahora voy á descubrirete la trama que hay urdida contra el bolsillo del marqués, que por cierto ya es víctima de ella, cuyos autores son: su mismo gallero, el que come su pan, el tío Estéban, en comandita con *Calamar*, *Coquina*, *Boqueron*, el tío Langostino y *Juanillo Roña*; para que sabiendo ya lo que parecen las riñas de gallos, comprendiendo

su forma, sepas ahora lo que son, comprendas su fondo. Esto no debe extrañarte, porque lo mismo sucede generalmente con todas las cosas del mundo.

Hé aquí el maquiavélico plan, combinado en la tienda de las palomas.

El pollo *Torticoli*, como de memoria lo sabe el *tio Estéban*, es mejor que *Patás de fuego*, y éste tiene además el grave defecto de herirse á sí propio en la pelea, dándose puñaladas de pierna que le hacen derramar mucha sangre y debilitarse. Pues bien, en el momento que, ó por esta causa, ó por otra herida grave que *Patás de fuego* reciba, sea su pérdida infalible, *Boqueron*, *Coquina* y *Calamar*, que se fingen grandes apasionados del marqués, apostarán en pró de su gallo. El marqués, quizá efecto de su inteligencia, se resista á secundarlos apostando también; pero el amor de padre por una parte y el *tio Estéban* por otra, que sentado junto á él fomentará la combustión, lo decidirán al cabo. El *tio Langostino* llevará todas las apuestas, valor entendido con los tres primeros, resultando que el infeliz marqués pagará el *pato*, que se comerán entre los cinco *inocentes compinches*, y tal vez compadecido de ellos y en remuneración de los sanos y desinteresados consejos que le dieron, les ayude aquel á pagar parte de lo que *hayan perdido* en pró de su causa.

Por este sistema, practicado en la pelea de hoy, ó bien por el de herir el amor propio del marqués, decidiéndolo á vencer cualquier famoso gallo buscándole la *contra*, es decir, comprando á peso de oro otro de diferente estilo y acreditado valor, fuerza y condiciones, cuya comisión á cargo del *tio Estéban*, es desempeñada de una manera contraria; ó bien dándole de comer, ó lastimando el gallo del marqués el día de la pelea, ó sangrándolo del ala la víspera, por todos estos medios, ha logrado el *tio Estéban* comprar algunas aranzadas de tierra y mantener las obligaciones, el vivo y los vicios de media docena de gaudules, que secundan sus raterías.

El marqués en un raptó de entusiasmo, ha dado, como ya digimos, doscientos duros *veinte á catorce*, y los ha tomado el *tio Langostino*, porque acto seguido de vaciarle *Patás de fuego* el ojo á *Torticoli*, subió otra vez; pero rebosándose, esto es, rebasando la cabeza del contrario, é hiriéndose en una pata. El *tio Estéban*, con su gran pericia y vista de lince, se apercibió de ello ántes que nadie, y aun apreció la herida de mucha gravedad; hizole una seña á *Boqueron* y comparsa, estos la transmitieron al *tio Langostino*, y éste se puso, como suele decirse, al cabo de la calle, y tomó, en toda la extensión de la palabra, los doscientos duros que el entusiasmado y cándido señor del *Espolón* tan baratos le daba.

Pero no bien hubo concluido el *tio Langostino* de pronunciar *van conmigo*, y de repetir *van* el marqués, cuando cogiéndole á éste un brazo con la mano derecha el *tio Estéban*, y mesándose las barbas con la izquierda, dando grandes muestras de pesar y rabia, le dijo: —¿Qué ha hechusté cristiano! ¡Por vía el otro jueves! ¡Estamás perdíos!

—¿Cómo! ¡cómo! exclama sobresaltado el buen marqués.

—Mirelústé la pata erecha á *Patás de fuego*, que se está sangrando.

—¿Y de qué le sirven á V. los ojos, animal? le contesta el marqués sin poder reprimir la cólera.

—Yo le diré *asté*, replica el *tio Estéban*, en cuanto á lo de animal, muchos animales hay en *er mundo*, y V. me hará *er favó* de no propasarse; por más que yo sea un *probe jastasté*? no está eso *rigulá*. La puñalá se la ha dao *er mesmo*, no sé que mas pronto, si V. *jasé* la apuesta, ó *er gajo jerirse*. Con que *tapesusté en seguia* y bastante hemos *jablao*.

No creo, lector, que necesito explicarte lo que *taparse* significa, pues comprenderás desde luego que es apostar por un gallo, igual cantidad que anteriormente se apostó por el contrario; pero lo que no habrás tenido la curiosidad de calcular es, que de las diferencias que resultan entre el tanto á que se toma el dinero por un gallo primero y por el otro luego, en las diversas fases que por punto general presentan todas las peleas, sacan partido algunos *inocentes* para vivir á costa de la *oficion* durante la temporada, guardándose cada día de riñas, sin riesgo alguno, ochenta ó cien reales de una manera mucho más fácil, cómoda y divertida, que pisando terrones por esos campos de Dios. Ejemplo: están peleando un pollo de color *melado* y otro *gallino* y

va ganando éste al principio y *dan* por él dinero *veinte á diez* y tu *tomas* cien reales; pero el *melado*, viendo que la cosa va de veras, se acuerda de que tiene puyas y le da un *gollete* al *gallino*; los partidarios de aquel se entusiasman y *dan* á su favor el dinero *veinte á quince*; tu *tomas* otros cinco duros por el *melado*, y ya ganas con seguridad cualquiera que sea el vencedor. Si gana el *gallino*, tienes que pagar cincuenta reales y cobrar ciento, resultando á tu favor dos duros y medio. Si gana el *melado*, has de abonar setenta y cinco reales y percibir cinco duros, restando á beneficio de tu bolsillo un napoleon y peseta y media.

De igual estilo pueden hacerse otras muchas combinaciones, que omito por no ser prolijo, y por ser fácil cosa el comprenderlas. Volvamos á la pelea.

Entre las filas de *Patás de fuego*, al ver la sangrienta desgracia é irremediable que le ha ocurrido, cunde el desaliento, y á las anteriores entusiastas voces que daban los apostadores, ciegos creyentes de su victoria, suceden estas otras:

—Por *Torticoli*, llevo una onza... á ocho la doy. —Doy diez duros á cuatro por *Torticoli*, etc.

Nadie acepta, sin embargo, estas apuestas, *Patás de fuego* se está debilitando cada vez más con la pérdida de sangre, y aunque hiera mucho, *Torticoli* tiene también puyas y no están ociosas.

El marrullero *tio Estéban* ha concentrado en su rostro todos los recursos de la más refinada hipocresía, y es seguro que Apeles no hubiera elegido mejor modelo para pintar la caricatura del padecimiento moral. Aquella cara está diciendo por lo ménos:

—¡Várgame Dios y qué fatigas tan grandes pasan los hombres *argunas veces*!

(Se concluirá).

## NOTICIAS DE SANTO DOMINGO.

Por el correo de Puerto-Rico llegado el 2 á Madrid se han recibido periódicos de aquella isla, de los cuales tomamos el bando que se ha visto precisado á publicar el general Gándara, jefe del ejército de operaciones de Santo Domingo, por haberse negado los dominicanos á aceptar y cumplir el convenio que preceñió á la evacuación de aquel territorio por nuestras tropas. En este bando se declaran reservados todos los derechos que España pueda tener sobre la isla de Santo Domingo, se proclama la continuación de la guerra y se pone en estado de bloqueo todo el litoral de la isla.

Dice así este importantísimo documento:

«D. José de la Gándara y Navarro, gobernador capitán general de Santo Domingo y general en jefe del ejército de operaciones.

Animado el gobierno de S. M. (Q. D. G.) del laudable desecho de poner término á las calamidades y horrores consiguientes á una contienda que, si bien justa y necesaria, por su parte, había llegado á tomar ya el carácter de una guerra de conquista, muy agra de la intención de España al aceptar la espontánea reincorporación de la antigua república dominicana; y accediendo además á las fervientes súplicas del gobierno de la revolución, consignadas en la exposición que elevara á S. M. en Enero del año actual, resolvió, con acuerdo y autorización de los Cuerpos colegisladores, el abandono de esta isla, en la creencia de que los dominicanos, movidos por un sentimiento de gratitud á tan alta prueba de magnanimidad, y poniendo en práctica las protestas de amistad y simpatías hacia el pueblo español, de que se hace alarde en aquel oficial documento, responderían digna y lealmente á la noble conducta del gobierno de S. M. Mas, por desgracia, no ha sido así, y el simple relato de los hechos que han tenido lugar últimamente pone de relieve el distinto proceder de una y otra parte.

Las Cortes del reino, al decretar por la ley de 1.º de Mayo último el abandono de Santo Domingo, subordinaron este acto á las condiciones que se establecen en el art. 2.º, acerca de cuya ejecución me han sido comunicadas las correspondientes instrucciones.

Instruido oportunamente el gobierno de la revolución de las benéficas miras del pueblo y del gobierno español, nombró tres comisionados, á quienes

inviolió de plenos poderes para convenir y pactar conmigo cuanto se relacionara con la terminación de la guerra, desocupación del territorio por parte de las fuerzas españolas y una paz definitiva entre Santo Domingo y la monarquía, aprobando de antemano, por sí y á nombre de la república, todo cuanto aquellos hicieran y convinieran en virtud de dicho ilimitado mandato, sin mencionar siquiera cláusula ó reserva alguna de ratificación, en prueba de que, á su juicio, el proyectado convenio debía ser definitivo y obligatorio para las partes contratantes y recibir su inmediata ejecución sin aquella formalidad: así lo exigían su principal y humanitario objeto, lo apremiante de las circunstancias del país, y más que todo, los inconvenientes que para la pronta ratificación por parte del gobierno de España ofrece la distancia en que se halla la Península del teatro de los acontecimientos.

En esta virtud se entablaron las negociaciones entre los antedichos comisionados y yo, y el 6 de Junio último quedó ajustado y firmado un convenio que ha sido posteriormente desaprobado por el gobierno de la revolución, negándose, por consiguiente, las garantías que en virtud del art. 2.º de la citada ley y las instrucciones del gobierno de S. M. estoy encargado de exigir, como condición indispensable de todo pacto en favor de las personas y de los intereses de los dominicanos y de los derechos de España y de sus súbditos, aumentando con este inhumano é inconcebible procedimiento los males inherentes á la guerra, cuyas consecuencias pesarán ante Dios y los hombres sobre los que no han tenido la virtud ni el patriotismo de evitarlas.

En consecuencia, y cumpliendo con las instrucciones que me han sido comunicadas por el gobierno de S. M., es de mi deber protestar, como pretesto solemnemente, contra la injustificable conducta del gobierno de la revolución, y declarar como declaro:

1.º Que al abandonar España la parte de esta isla que constituía la antigua república dominicana, reincorporada espontáneamente á la monarquía en Marzo de 1861, se reserva todos los derechos que la asisten en virtud de dicha reincorporación, y que hará valer oportunamente por cuantos medios estime conveniente y estén á su alcance.

2.º Que mientras el gobierno de S. M. otra cosa determine, continuará la presente guerra entre España y Santo Domingo.

Y 3.º Que aparte de las medidas que crea necesario dictar para llevar á cabo lo contenido en el precedente artículo, continuarán en estado de bloqueo todos los puertos y costas del territorio dominicano, conforme á las disposiciones contenidas en los bandos de 5 de Octubre y 7 de Noviembre de 1863, las cuales se hacen extensivas desde esta fecha á todos los puertos y costas del expresado territorio de Santo Domingo, que no fueron comprendidos en el segundo de los referidos bandos.—Santo Domingo 5 de Julio de 1865.—José de la Gándara.»

## BARCA INSUMERGIBLE DEL SISTEMA DE M. MOUE.

Segun ya manifestamos en el número 299, el día 10 de Julio se provó este salvamento entre el puente Real y el de Solferino, y á pesar de haberse agarrado 20 ó 30 personas á uno de sus costados, no lograron hacer que se inclinara, y para probar completamente su *insumergibilidad*, se la hizo volver por medio de una garrucha; pero apenas se descubrió su quilla, cuando se volvía del otro lado, como se ve en el grabado que acompañamos. Las pruebas hechas en el Sena parecen demostrar se ha dado al fin con la barca de salvamento que se buscaba hacia tanto tiempo, y los ensayos que se harán en el Havre, decidirán si este nuevo invento será como el de 1790 de M. Greathead, el de 1820 de Palmer, el de 1851 de Beeching, y el de 1855 de Brethor, ó por el contrario, será su inventor profeta en su patria, haciendo que su barca conserve en el mar el equilibrio estable.

## ÚLTIMAS ELECCIONES EN INGLATERRA.

En nuestro país, donde sin duda alguna no se halla perfeccionado aún el sistema constitucional, por causas que comprenderán fácilmente nuestros lectores, no se ofrecen, sin embargo, las ruidosas escenas

que tienen lugar en la grave Albion, y representamos en el grabado de la cuarta plana de este número. La algarazara de bombo y platillos con que cada cual anuncia el candidato para quien recoge votos, desdeñaría de la importancia que en España damos al derecho más sagrado de ciudadanía, y daría al acto más solemne de la vida política de los pueblos cierto carácter grotesco poco en armonía con su significado. En Inglaterra no sucede así, pues los días que dura la elección de representantes, son de verdadera agitación, habiéndola copiado exactamente el artista en el dibujo á que nos referimos, y que pinta uno de los muchos episodios á que ha dado lugar la reciente elección en Londres; circunstancia que, por lo curiosa, nos ha parecido digna de trasladarla á nuestras columnas.

**PREMIO RÉGIO CONCEDIDO Á M. SHARMAN**  
EN EL EJERCICIO DE TIRO CON RIFLE, EN WIMBLEDON.

Con motivo de haberse celebrado este año en Wimbledon el ejercicio anual de la asociación nacional del rifle, damos el retrato que representa al que ha obtenido el premio de la Reina. El nombre de Sharman que ha tenido la felicidad de señalarse en esta especie de certámen, debe añadirse á los ya célebres de Ross, Jopling, Pixley, Roberts y Wyatt, y en verdad que no podía haber recaído en persona más digna, el alto honor, que así puede llamarse, de haber obtenido el premio real.

Sharman, soldado desde un principio del cuerpo de voluntarios de rifle del 4.º de West-York, ha estado tirando con la mayor constancia durante los últimos seis años, y aunque más afortunado en su propia provincia, jamás había alcanzado premio alguno en Wimbledon. Pero este año ha obtenido una amplia recompensa, un completo desagravio de sus anteriores contratiempos, haciéndose, como ya hemos dicho, digno del premio más importante. Sólo hizo 15 tiros á una distancia de 800 yardas, en competencia con algunos otros; pero á una longitud de 900 yardas hizo 25 tiros, y á la de 1,000 yardas 24, resultando un total de 64 tiros. Dió en el blanco tres veces seguidas. Los que más se acercaron á él en este ejercicio fueron el abanderado Black, del 22.º Middlessex, que hizo 59 tiros; el soldado Dawe, de Victoria, que hizo 58; el sargento Little 57; el soldado Hamerton 57, y el conde Spencer 53.

**FRAGATA ESPAÑOLA DE GUERRA GERONA.**

Los habitantes de Barcelona han tenido ocasión de admirar y visitar detenidamente la hermosa fragata de guerra española, de porte de 50 cañones, que lleva el nombre de la inmortal ciudad de Gerona. Es un buque modelo, y puede compararse con ventaja con los extranjeros de igual clase y porte. A la amabilidad de su comandante, el Sr. D. Benito Ruiz de la Escalera, que nos honró enseñándonos por sí mismo todos los departamentos del buque, debemos el poder dar á nuestros lectores una descripción, si no completa, exacta de dicho bellissimo buque.

De los cañones que lleva, son rayados de á 36 y de á 24 los 12 que forman la batería de cubierta, y además tiene otros rayados también, de menor calibre, para las chalupas y para desembarco. El resto de los cañones, son de á 68. Las baterías son anchas y espaciosas. Tiene de quilla 250 piés de Búrgos, 53 de manga, 306 de eslora y 26 de puntal. El armamento portátil se compone de 200 carabinas rayadas, de 200 revolvers, de 90 sables de abordaje, 90 cuchillos y 30 hachuelas para el mismo uso. Lleva 659 quintales de pólvora y más de 1,000 granadas cargadas. Tiene 12 embarcaciones menores entre chalupas, lanchas y chinchorros. Las plazas y el armamento portátil son españoles, siendo las primeras construidas en Trubia. Las piezas rayadas son de bronce en su mayor parte, y han sido refundidas en el año próximo pasado.

Lleva también una máquina que, con ayuda del vapor, ó sea por evaporación, convierte el agua del mar en potable, de un modo tan perfecto, que no se

la distingue de la de nuestras fuentes públicas, conforme tuvimos ocasión de probarlo. La mayor parte de la marinería se compone de catalanes y baleares, de modo que el buque se hallaba poblado de familias que pasaron á bordo para abrazar á sus deudos. En todos los departamentos del buque reina un orden admirable y una limpieza que raya en pulcritud, siendo el personal escogidísimo y de excelentes condiciones.

En recorrer las dependencias del buque invertimos más de una hora, quedando sumamente reconocidos al inteligente comandante de la Gerona, por las atenciones de que nos colmó, de las que nos complace en darle las gracias más expresivas.



M. Sharman, primer premio de los rifleman de Wimbledon.

Omitimos decir que la Gerona lleva en la popa las armas de la heroica ciudad, segun el diseño remitido por el ayuntamiento de la misma, que se conserva en un cuadro en la cámara, junto á la imagen de la virgen de Monserrat.

El Sr. Ruiz de la Escalera conserva cuidadosamente la documentación seguida con motivo del bautizo de la Gerona, pues parece que dicho señor está encargado de aquel precioso buque desde el día en que se sentó su quilla.

**LÁPIDAS CONMEMORATIVAS.**

Las lápidas hechas en Valladolid para perpetuar la memoria del conde D. Pedro Ansurez, la de Cervantes y la de Colon, que están ya concluidas, son dignas de especial mencion.

El trabajo ejecutado dentro de los límites prescritos al artista, honra indudablemente al joven señor Oliva, y es una prueba más del talento artístico que lo distingue, ya reconocido en la última exposición de bellas artes, en que obtuvo por premio medalla de oro.

En la lápida destinada á perpetuar la memoria de Ansurez, dice:

*Palacio del conde D. Pedro Ansurez.  
Valladolid agradecida.*

Tiene en su centro las armas de la ciudad, bajo una graciosa corona que las entrelaza.

Mayor y más delicado trabajo ofrecen las consagradas á Colon y á Cervantes.

La primera ostenta el busto del gran marino de medio relieve, y á sus lados véñse una esfera y un pergamino, un cuerno de la abundancia y otros emblemas circundados por ramas de laurel.

En el pedestal se lee:

*Aquí murió Colon.*

Leyenda sencilla y expresiva.

La dedicada á Cervantes muestra un busto, cuyo parecido con los retratos más auténticos del gran novelista, nos ha parecido muy notable, y á sus lados aparece un tintero con dos plumas sobre un ejemplar del *Quijote*, la espada, los hierros, símbolo de sus prisiones, una palma enlazada con hojas de laurel, y otros detalles esmeradamente esculpidos en la blanca piedra de las canteras de Búrgos.

La leyenda del pedestal es la siguiente:

*Aquí vivió Cervantes.*

**PROFUNDIDADES MARÍTIMAS.**

Los mares tienen regularmente poco fondo en las inmediaciones de los continentes; tanto que el mar Báltico sólo tiene 120 piés de profundidad entre las costas de Alemania y Suecia. El Adriático sólo tiene 130 entre Venecia y Trieste. La mayor profundidad entre Francia é Inglaterra no escede de 300 piés, mientras que hacia la parte Suroeste de Irlanda hay como 2,000 piés. Los mares del Sur de Europa son mucho más profundos que los anteriores.

La parte occidental del Mediterráneo parece ser sumamente profunda. La parte más angosta del estrecho de Gibraltar tiene como 1,000 piés de profundidad; un poco más hacia el Este, la profundidad es de 3,000 piés; y al Sur de las costas de España es de cerca de 6,000.

Hacia el Noroeste de Cerdeña no se ha encontrado fondo á una profundidad de cerca de 5,000 piés. Con respecto al ancho mar, su profundidad es poco conocida. Como á 250 millas al Sur de Nautucket, la sonda se ha sumergido hasta 7,800 piés. A los 76º de latitud Norte, el capitán Rosa ha medido más de 6,000 piés en la bahía de Raffin.

Pero las más admirables profundidades se encuentran en el mar del Sur: al Oeste del cabo de Buena Esperanza se han medido 16,000 piés; y al Oeste de Santa Elena no se ha encontrado fondo á los 27,000.

El doctor Yong, fundándose en la teoría de los mares, se considera exacto estimando en 15,000 piés el Atlántico y cerca de 20,000 el Pacífico.

**PÉRDIDAS DE LOS ESTADOS DEL SUR.**

El periódico *La República*, de Richmond, evalúa en 5,800 millones de duros las pérdidas que han sufrido los Estados del Sur por causa de la guerra. Esta enorme cifra la descompone así: pérdida de propiedad esclava, 2,500 millones; pérdidas sufridas por los destrozos de la guerra, 900 millones; pérdidas de cosechas de algodón, de arroz, de azúcar, de tabaco y otras durante la guerra, 900 millones; deuda confederada, 500 millones; suma que tiene que pagar para liquidar la deuda nacional del Norte, capital é intereses, 1,000 millones.

**PÓLVORA INEXPLOSIVA.**

Un M. Gale, de Plymouth, ha inventado un procedimiento para hacer la pólvora inexploriva, y para devolverla despues su anterior combustibilidad; operaciones muy sencillas, breves y baratas: en cinco minutos se suprime la fuerza inflamable de un barril, y en otros cinco se le restituye su energía.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PÉREZ DE CASTRO.  
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez,  
calle de San Leonardo, núm. 2.